

Misajoven
Asturias



Liturgia

CUARESMA

V semana

Ciclo B

**MJA 2017-18 "Llamados a estar con Él."
III Cuaresma CICLO B**

Jesús: nos llama a seguirle.

Misa: *V Domingo de Cuaresma*

Prefacio: III Cuaresma

Plegaria Eucarística: II

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy el V domingo de Cuaresma. Nos acercamos a la semana más importante del año litúrgico, en la que viviremos con la máxima intensidad que Jesucristo padeció, murió y resucitó por nuestra salvación. Cada vez que nos reunimos en la eucaristía recordamos la nueva alianza que Dios ha establecido con nosotros los hombres a través de su entrega total por amor. En este domingo celebramos también el Día del Seminario. Por eso, hoy vamos a tener especialmente presentes en nuestra oración a quienes se preparan para ser sacerdotes; para que sean pastores que enseñen, santifiquen y guíen al Pueblo de Dios conforme al corazón de Cristo. El lema del Día del Seminario de este año es «Apóstoles para los jóvenes». Por ello, le pedimos a Dios que siga suscitando vocaciones, de modo que el Evangelio siga siendo anunciado, y animando especialmente a los jóvenes de nuestras comunidades a vivir en Cristo.

Canto de entrada

PEDIMOS PERDÓN

- Tú, que has sellado con nosotros la nueva alianza.
Señor, ten piedad.
- Tú, que obedeciendo te has convertido en autor de salvación eterna.
Cristo, ten piedad.
- Tú, que, habiendo sido elevado, atraes a todos hacia ti: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Dios y Padre nuestro, fuente de vida y de esperanza, tenga misericordia de nosotros perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna.

Se canta el Kirie

CREDO

El sacerdote dice estas palabras:

Unidos ahora a toda la Iglesia, confesemos nuestra fe.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, a Dios Padre, por Jesucristo, mediador de la nueva alianza:

Por el papa Francisco y por nuestro obispo D. Jesús

Para que el Señor les asista en su tarea de pastorear el rebaño de Dios. **Roguemos al Señor.**

Por los presbíteros,

colaboradores de los obispos en su misión de enseñar, santificar y guiar al Pueblo de Dios. **Roguemos al Señor.**

Por los seminaristas, por sus formadores y profesores.

Para que sean dóciles y fieles a lo que la Iglesia les pide. **Roguemos al Señor.**

Por nuestro mundo, tan necesitado de la salvación que nos ha traído Jesucristo.

Por los que sufren: los enfermos, las personas que están solas, quienes viven lejos de sus hogares y de los suyos. Para que pongamos por obra la llamada hacia el amor radical que nos hace el Señor en el Evangelio. **Roguemos al Señor.**

Por nosotros.

Para que a ejemplo de Cristo sepamos caer en la tierra como el grano de trigo, para así dar verdadero fruto. **Roguemos al Señor.**

Por quienes celebramos hoy la Eucaristía, especialmente por los más jóvenes.

Para que escuchando la Palabra del Señor y participando de su mesa, el Señor nos dé un corazón nuevo, dispuesto a responderle generosamente y ser siempre «apóstoles para los jóvenes». **Roguemos al Señor.**

Sacerdote:

Escucha, oh, Dios, la oración que tu Iglesia te presenta y concédele abundantes vocaciones sacerdotales, que puedan servirte como ministros de tu Hijo Jesucristo, autor de salvación eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PRESENTACIÓN DE LOS DONES

- Junto a la presentación de los dones del pan y del vino para la celebración de la eucaristía os invitamos a todos los que formamos esta asamblea a ofrecer nuestra ayuda económica para las necesidades de nuestro seminario. De este modo también colaboramos a que los futuros sacerdotes se preparen para servir en nuestras comunidades.
- En la Colecta del pasado febrero recaudamos euros para con el Hogar Nazaret, una casa de Acogida para niños dirigida por Padre Fidel Oñoro en Perú con quien estamos colaborando durante este curso.

Canto de Ofertorio

ORACIÓN DE ADORACIÓN

Bendito seas, Padre, porque, llegada su hora,
Cristo fue el grano de trigo que, al morir, da fruto abundante,
El sol que agoniza en la tarde y resucita en el alba,
El ramo de olivo que supera el invierno inclemente,
La luz que vence la sombra, y el amor que derrota el odio.
Créanos, Señor, un corazón nuevo para una alianza nueva,
Y renuévanos por dentro con la fuerza de tu Espíritu Santo,
Para que, convertidos en hijos de la luz, en hijos tuyos,
Vivamos tu ley de amor con un talante alegre y renovado.
Así podrán los demás ver el rostro de Cristo reflejado
En nosotros, y glorificar por siempre tu nombre de Padre. Amén

Canto de Adoración

LECTURAS

Lectura del Libro de Jeremías 31, 31-34

Mirad que llegan días --oráculo del Señor-- en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No como la que hice con vuestros padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto: Ellos, aunque yo era su Señor, quebrantaron mi alianza --oráculo del Señor--. Si no que así será la alianza que haré con ellos, después de aquellos días --oráculo del Señor--: Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y no tendrá que enseñar a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: Reconoce al Señor. Porque todos me conocerán, desde el pequeño al grande --oráculo del Señor--, cuando perdone sus crímenes y no recuerde sus pecados.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 51

R/. Oh Dios, crea en mí un corazón puro

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi culpa,
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. **R/.**

Oh, Dios crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes dentro lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti. **R/.**

Lectura de la Carta a los Hebreos 5, 7-9

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas presentó oraciones y suplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de la salvación eterna.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

+ Lectura del Santo Evangelio según San Juan 12, 20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos gentiles; éstos acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban:

- Señor, quisiéramos ver a Jesús.

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó:

- Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre. Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva el Padre le premiaré. Ahora mi alma está agitada y, ¿qué diré? : Padre líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre glorifica tu nombre.

Entonces vino una voz del cielo:

- Lo he glorificado y volveré a glorificarlo

La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

Jesús tomó la palabra y dijo:

- Esta voz no he venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí.

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Palabra del Señor.



Delegación Episcopal de Pastoral Vocacional - Asturias